

## Lectoescritura emocional en el aula: experiencias de la puesta en práctica

**Daniela Arrueta**  
**Jorge Copa**

Instituto de Educación Superior N° 7 “Populorum Progressio - In.Te.La.”  
daniela.arrueta@populorumjujuy.ar

Fecha de recepción: 16-02-2024

Fecha de aceptación: 11-07-2024

### Resumen

Durante la cursada del ciclo lectivo 2022 se llevó a cabo un proyecto intercátedra denominado *Lectoescritura emocional* que abarcó las materias de Filosofía, Didáctica de las Ciencias del Lenguaje y Gramática II, todas ellas corresponden al segundo año de la carrera de Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura.

La propuesta del taller tuvo como eje principal el desarrollo de las competencias comunicativas que motivan la apertura a las emociones, ya que como docentes pudimos observar la necesidad de recuperar el entusiasmo por la lectura y el texto escrito. Es importante promover la lectura, pues actualmente se practica más la lectura audiovisual y se pierde el poder de la palabra escrita, se requiere entonces, que los estudiantes practiquen la lectura de todas las variedades de textos. Por ello en esta propuesta de trabajo intercátedra se pretendió mostrar algunas estrategias didácticas para hacer placentera la lectura promoviendo así el hábito lector.

Teniendo en cuenta que nuestros destinatarios últimos son estudiantes del Nivel Secundario se consideró oportuna la vinculación directa con la Inteligencia Emocional, es decir, propiciar el conocimiento de lo que sentimos y de lo que sienten los otros, para poder así gestionar (modificar) el manejo personal de las propias emociones y de esa manera tender a una comunicación eficaz y armónica.

El proyecto de taller de lectoescritura motivó la comprensión de obras literarias variadas, perfilándose como una herramienta de sumo interés para propiciar en los estudiantes una alta estimulación, tanto hacia la lectura como a la escritura, facilitando los procesos de aprendizaje. Nuestro relato busca compartir nuestras experiencias en torno a la elaboración y ejecución del proyecto.

**Palabras Clave:** lectoescritura, educación emocional, procesos de aprendizaje, hábito lector.

## Introducción

“Nadie lee o estudia auténticamente si no asume, frente al texto o al objeto de la curiosidad, la forma crítica de ser o de estar siendo sujeto de la curiosidad, sujeto de lectura, sujeto del proceso de conocer en el que se encuentra.” (Freire, 2004, p. 31)

En el camino de la educación, los desafíos y oportunidades moldean profundamente la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. El presente trabajo comparte una experiencia que fusiona dos elementos fundamentales en la formación de jóvenes: la lectoescritura y la educación emocional. Luego de haber atravesado un contexto de pandemia, donde educadores y estudiantes se vieron inmersos en un entorno de aprendizaje remoto, aislamiento social y desafíos emocionales; se pudo reflexionar sobre cómo fortalecer el proceso educativo en un mundo que exige más que nunca una mayor resiliencia emocional y habilidades de adaptación.

La relación entre las emociones y la lectoescritura es particularmente relevante cuando se trata de promover el amor por la lectura y la escritura. Los educadores pueden utilizar la inteligencia emocional para conectar a los estudiantes con textos que generen emociones positivas, lo que puede fomentar una mayor participación y motivación en la lectura. Del mismo modo, al escribir sobre temas que les importan o que despiertan emociones, los estudiantes pueden experimentar una escritura más auténtica y significativa.

Es necesario recuperar la motivación por la lectura y el texto escrito, quien sabe leer, sabe comprender, y puede interpretar la visión del mundo que presenta un texto al igual que puede participar para hacer uso de esos conocimientos. *El Taller de Lectoescritura Emocional* surgió con el propósito de desarrollar las competencias comunicativas.

Se considera que la lectura abre muchas posibilidades no sólo a los estudiantes sino a todas las personas que desean tener un buen acervo cultural. Por ello es importante promover la lectura, pues los adolescentes en general están hiper mediados por las redes sociales, lo efímero y lo superficial que los aleja de sí mismos y se pierde el poder de la palabra escrita que penetra su imaginación, transportándolos a su mundo interior. Se requiere, entonces, que los estudiantes practiquen la lectura de todas

las variedades de textos, según sus preferencias y no sólo lo que se planifica académicamente desde una materia. Así surge la propuesta de trabajo intercátedra entre las materias de Filosofía, Didáctica de las Ciencias del Lenguaje y Gramática II.

La Gramática, como base fundamental de la escritura efectiva, asumió la responsabilidad de dotar a nuestros estudiantes con las habilidades necesarias para la redacción y aplicación teórica en la escritura. Los conceptos gramaticales se convirtieron en las herramientas esenciales para que los estudiantes construyeran textos sólidos y coherentes.

Desde Filosofía, se abordaron los aspectos de la educación emocional, reconociendo la importancia de la comprensión y gestión de las emociones en el proceso de aprendizaje; ya que, los estudiantes no solo necesitaron habilidades gramaticales, sino también la capacidad de comprender y expresar sus emociones de manera saludable y constructiva, especialmente en el entorno desafiante de la educación post pandemia.

Por último, desde Didáctica de las Ciencias del Lenguaje se sumergieron en la elaboración de planificaciones y secuencias didácticas que integraron de manera efectiva estos dos componentes: la competencia gramatical y la educación emocional. La planificación y la implementación de actividades educativas se convirtieron en un enfoque colaborativo que tenía como objetivo formar a estudiantes capaces de comunicar de manera comprensiva, mientras desarrollaban habilidades emocionales valiosas para su vida cotidiana.

### **Nuestra experiencia**

La propuesta de trabajo se dirigió a los alumnos del segundo año del Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura del Instituto de Educación Superior N° 7 “Populorum Progressio In.Te.La” Sede Perico. Dicha propuesta se pensó como una herramienta didáctica, alternativa al trabajo diario que realizan en las materias, para que les permita despertar la creatividad y crear un espacio de participación.

Así, los estudiantes del segundo año del profesorado tuvieron que armar una secuencia didáctica que potenció la lectoescritura a partir de textos que provocaron la reflexión y el análisis de las propias emociones. De esta

manera cada secuencia didáctica elaborada tuvo un formato taller para ser trabajado con una escuela secundaria de la zona.

El proyecto se llevó a cabo con grupos de alumnos del Colegio Católico Cristo Rey de ciudad Perico. Una vez que se les describió las características de cada grupo de alumnos, nuestros estudiantes del profesorado debieron poner en práctica las herramientas adquiridas en las materias nombradas. Armaron equipos de trabajo de tal manera que pudieron fomentar valores personales como la responsabilidad, el trabajo colaborativo, el intercambio de ideas, el respeto, el reconocimiento de sus fortalezas y debilidades y el disfrute de sus logros que alcanzaron durante el desarrollo del Taller.

Los alumnos del profesorado elaboraron una secuencia didáctica de tres encuentros para llevar a cabo el taller de lectoescritura, que se desarrolló de manera dinámica y participativa. En el primer encuentro, se realizaron actividades lúdicas para conocer al grupo de estudiantes de primer año de secundaria. Una de las actividades destacadas fue el juego de "piedra, papel o tijera humano", donde los estudiantes, en grupos, simulaban cumplir con los objetivos del juego tradicional. Esta dinámica permitió romper el hielo y generar confianza entre los participantes. Una vez ganada su confianza, se procedió al desarrollo de la clase.

La sesión continuó con la lectura de fábulas tradicionales. Los estudiantes se reunieron en grupos para discutir las moralejas de las historias leídas. Este ejercicio no solo fomentó la comprensión lectora, sino que también estimuló el pensamiento crítico y la reflexión sobre los valores y las enseñanzas de las fábulas. Posteriormente, se les asignó una tarea de escritura en la que, nuevamente en grupos, debían crear sus propias fábulas. Los estudiantes trabajaron colaborativamente para idear narrativas que incorporaran lecciones importantes, como obedecer a los padres, pedir siempre permiso, o no traicionar a los amigos. Una vez completadas sus fábulas, cada grupo tuvo la oportunidad de explicar cómo surgieron sus ideas y qué mensajes querían transmitir con sus historias. Esta actividad no solo desarrolló sus habilidades de escritura, sino que también promovió la expresión creativa y la colaboración entre los estudiantes.

En el segundo encuentro, el enfoque se centró exclusivamente en las emociones. Para comenzar, se les preguntó a los alumnos si conocían la

diferencia entre emociones y sentimientos, utilizando esta pregunta como disparador para la discusión. Las talleristas llevaron a cabo una representación actoral demostrando diversas situaciones en las que se podían apreciar distintas emociones. Por ejemplo, mostraron alegría al representar la aprobación de un examen muy difícil de matemáticas, y tristeza al representar la pérdida de un ser querido. Los alumnos de secundaria disfrutaron mucho de la función y se sintieron involucrados en la dinámica.

Después de la representación, se realizó una actividad llamada "El árbol de las emociones". Las talleristas prepararon un afiche con el dibujo de un árbol sin hojas. A cada alumno se le entregó una hoja de papel recortada en forma de hoja de árbol. La consigna consistía en que cada estudiante escribiera en su hoja una situación que les hubiera tocado vivenciar relacionada con alguna de las emociones representadas por las talleristas. Los alumnos participaron activamente, compartiendo sus experiencias y reflexionando sobre sus propias emociones. Esta actividad no solo les ayudó a identificar y expresar sus sentimientos, sino que también fomentó la empatía y el entendimiento mutuo dentro del grupo.

Para finalizar el taller de lectoescritura emocional, se les propuso a los estudiantes una actividad de teatro de marionetas. Cada grupo de alumnos debía reescribir sus fábulas previamente creadas y representarlas con marionetas ante sus compañeros. Esta actividad permitió a los estudiantes dar vida a sus historias de manera creativa y divertida, fomentando así no solo sus habilidades de escritura, sino también su capacidad para trabajar en equipo y expresar sus emociones a través del arte.

Los estudiantes se mostraron entusiasmados con la tarea y dedicaron tiempo a reescribir sus fábulas, incorporando detalles y diálogos que les permitieran transmitir mejor sus mensajes. Utilizando marionetas, lograron representar de manera vívida y entretenida las moralejas que habían trabajado. La actividad culminó con cada grupo presentando su obra ante sus compañeros, generando un ambiente de respeto y apreciación por el trabajo de los demás.

Este teatro de marionetas no sólo consolidó los conocimientos gramaticales y literarios adquiridos durante el taller, sino que también brindó a

los estudiantes una oportunidad para explorar y expresar sus emociones de manera lúdica y significativa, cerrando así el taller de manera exitosa y enriquecedora.

### **Aportes teóricos**

Los alumnos del profesorado comenzaron en un primer momento, desde el espacio de Filosofía, a indagar acerca de ¿Qué hablamos cuando hablamos de inteligencia emocional? y sobre su importancia en el trayecto formativo de ellos en cuanto futuros docentes y la importancia de acompañar la gestión de las emociones en los educandos.

Actualmente se cuenta con un proyecto de ley nacional en marcha y la provincia de Jujuy promulgó, mediante la ley 6244, la creación del *Programa de Educación Emocional*, por lo que se consideró oportuno que los alumnos en formación docente tengan en cuenta la dimensión emocional en sus prácticas docentes y no se queden apuntados a una educación basada en instrucción y transmisión de conocimientos; sino más bien educar en base al amor, a la cercanía y al respeto. La Ley 6244, también conocida como Ley de Educación Emocional, fue promulgada en la provincia de Jujuy en diciembre de 2021 con el objetivo de incorporar la educación emocional en todos los niveles y modalidades del sistema educativo provincial. Esta ley tiene como fin principal promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en alumnos, docentes y familias para mejorar la calidad de vida de las personas.

La creación del *Programa de Educación Emocional*, es un paso significativo hacia la construcción de un sistema educativo más integral y centrado en el bienestar de los estudiantes, docentes y familias. Estos artículos resaltan la importancia de abordar el aspecto emocional en la educación y reconocen que las emociones desempeñan un papel crucial en la calidad de vida y en el aprendizaje.

El término “Inteligencia Emocional” fue popularizado por Daniel Goleman (2001), quien sostiene que:

La inteligencia emocional es la capacidad para reconocer los propios sentimientos y los de los otros y la habilidad para manejarlos, la capacidad para establecer contacto con sus propios

sentimientos, discernir entre ellos y aprovechar este conocimiento para orientar nuestra conducta, (...) discernir y responder adecuadamente a los estados de ánimo, temperamento, motivaciones y deseo de los demás. (p. 50)

En Psicología, inteligencia es la capacidad cognitiva y el conjunto de funciones cognitivas como la memoria, la asociación y la razón. Entonces la inteligencia, es entendida como la capacidad para entender y comprender, es decir una capacidad para resolver problemas. La palabra inteligencia proviene del latín *intelligere*, término compuesto de *inter* (entre) y *legere* (leer, escoger). Salovey y Mayer (1990) explican que la inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver una cuestión.<sup>1</sup> Por lo tanto, decir Inteligencia Emocional es entenderla como una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

La emoción constituye un impulso que nos moviliza hacia la acción. La raíz etimológica de emoción proviene del latín *moveré*, que significa moverse y el prefijo denota un objetivo o fin. Emoción desde el plano semántico significa “movimiento hacia”, basta con observar a los animales o a los niños pequeños para encontrar la forma en que las emociones los dirigen hacia una acción determinada, que puede ser huir, chillar o recogerse sobre sí mismos.

Las emociones son la brújula existencial que indican el camino único de cada uno, raíz de toda vocación y pasión que impulsa el triunfo personal; motor en ocasiones de grandes desgracias y hechos dolorosos. Ellas están ahí, para bien o para mal. En este sentido se tuvo en cuenta el aporte de Ekman (2017), quien determinó que las expresiones faciales no están determinadas por las culturas, sino que son universales estableciendo

---

1. En 1990, Salovey y Mayer señalan que las inteligencias emocionales propuestas por Gardner (intrapersonal e interpersonal), son solo una parte del componente emocional de un individuo. Para ellos esta definición dejaba fuera varios factores por lo que acuñan el término “inteligencia emocional”, y proponen la primera conceptualización de la misma. Esta incluye la expresión de las emociones, la comunicación verbal y no verbal y la regulación emocional, señalando que estas habilidades deben ayudar a dirigir nuestro comportamiento como pensamiento y ser usadas en la resolución de problemas. Por último, deben ayudar tanto al conocimiento propio como al resto de los individuos que nos rodean.



emociones básicas: ira, felicidad, asco, tristeza, sorpresa y miedo.<sup>2</sup>

Goleman (1998) estimaba que la inteligencia emocional se puede organizar en torno a cinco capacidades:<sup>3</sup> conocer las emociones propias,<sup>4</sup> reconocerlos,<sup>5</sup> manejarlos,<sup>6</sup> crear la propia motivación<sup>7</sup> y gestionar las relaciones.<sup>8</sup> El autor nos ofrece una visión esclarecedora sobre cómo nuestras emociones no solo influyen en nuestra vida diaria, sino que también tienen un profundo impacto en nuestras relaciones interpersonales. Estas capacidades representan una hoja de ruta para el auto-descubrimiento y el crecimiento emocional, y nos desafían a explorar y entender las complejidades de nuestras emociones de una manera profunda y significativa.

Es por ello que luego de indagar sobre la parte teórica de contenidos relevantes vinculadas a la Inteligencia Emocional los alumnos del profesorado no tuvieron inconvenientes en su comprensión y aplicación en las secuencias didácticas.

Desde los planteamientos que propone Marina Inés Barcia (2017), planificar es la tarea que realizan los maestros, profesores de todos los niveles educativos y que supone el diseño, como previsión, anticipación e hipótesis de trabajo, así como a su comunicación. No se buscan definiciones, más bien se orienta la reconstrucción de significación de una práctica compleja y relevante. Planificar es por lo tanto invención, creación, producción y elaboración, es una acción reflexiva y pensada por el docente antes de ingresar al ejercicio real de la práctica misma en el aula.

---

2. La ira es el sentimiento de indignación o enfado al ser ofendido o agraviado, la felicidad o alegría consiste en un sentimiento de bienestar o satisfacción, el asco hace referencia a la sensación de intenso desagrado hacia lo repulsivo, la tristeza es una sensación de infelicidad o desdicha, la sorpresa puede ser un asombro o malestar ante un suceso inesperado y el miedo una forma de aprehensión que suele ser originada por la percepción o sentimiento de dolor, peligro o amenaza.

3. Lo que el catedrático Howard Gardner, con anterioridad denominó inteligencia intrapersonal e interpersonal.

4. Tener conciencia de las propias emociones, ponerle nombre, es decir identificarlas y elegir cómo respondemos.

5. Quiere decir que sabemos lo que estamos sintiendo y también podemos reconocerlos en los demás a partir de decodificar y entender el lenguaje analógico, la tonalidad corporal, expresión facial, entonación de voz y movimientos voluntarios e involuntarios.

6. En tanto habilidad de autorregulación que permite tener dominio de sí mismo para sosegar.

7. Toda emoción impulsa hacia una acción, por lo tanto, podemos encaminar las emociones hacia el logro de objetivos y metas.

8. Nos permite establecer buenas relaciones con los demás y esta habilidad social es base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal.



Por ende, la planificación, como diseño, constituye un momento de la enseñanza; a las implicaciones de su forma escrita para comunicar, pensar y reflexionar sobre la acción/intervención y sus sentidos; y a las posibilidades que estas dos primeras características abren al trabajo colaborativo para el profesional docente. Es así que la elaboración de las secuencias didácticas que realizaron los estudiantes del segundo año de la carrera tuvieron como principal objetivo el trabajo colaborativo, consensuar ideas, propuestas que pudieran sentar las bases para el pronto ejercicio en la práctica del desarrollo del taller. Ya que el docente no es un sujeto aislado e individualista sino más bien todo lo contrario, es un sujeto que debe aprender a trabajar en equipo, a crear y reafirmar lazos significativos entre sus mismos colegas y luego así realizar una transposición con la misma significación comunicativa en sus estudiantes.

Es importante recordar que la planificación es una guía, una herramienta de trabajo del cual el docente o en este caso las talleristas se valieron para poder llevar a cabo la clase pensada desde el tema “Inteligencia Emocional” atendiendo desde este punto al pensamiento de objetivos que sirvieron para no desviarse de la idea central de dicho taller.

Pensar en actividades y propuestas que sean ricas, innovadoras y por sobre todo educativas no es una tarea sencilla pues requiere sentarse a dialogar, debatir y consensuar ideas que logren llevar a ese éxito ineludible del cual se desea siempre alcanzar. Desde este sentido se focaliza en que planificar es el objeto de enseñanza, entendiéndolo de este modo como un analizador privilegiado para comprender los procesos de enseñanza y su apropiación.

En cuanto al papel de los conocimientos gramaticales para la ejecución del taller proporcionó las bases estructurales necesarias para una comunicación efectiva en el lenguaje escrito, tomando como eje principal las propiedades textuales de adecuación, coherencia y cohesión. Para ello se partió de los conceptos otorgados por Ciapuscio (2002) quien considera que:

Los conocimientos gramaticales – entendidos como recursos léxicos asociados con informaciones gramaticales particulares (fonológicas, morfológicas, sintácticas, semánticas) – son recursos claves a los cuales apelamos (de manera más o menos consciente) en la producción de textos para constituir y

formular conocimiento en expresiones lingüísticas. La gramática, por lo tanto, es una herramienta que permite no meramente “vestir” pensamiento con palabras, sino principalmente constituirlo. (p.12)

Ciapuscio subraya la importancia de los conocimientos gramaticales como elementos esenciales para la producción y formulación de conocimiento. Estos conocimientos no solo facilitan la comunicación efectiva, sino que también son fundamentales para la construcción y articulación del pensamiento. La gramática, por lo tanto, no es solo una herramienta superficial para “vestir” el lenguaje, sino un componente central en la creación y expresión del conocimiento.

Así, al recuperar estos aspectos fundamentales de la gramática en la planificación del taller, mediante una lectura asidua y reflexiva del material teórico-crítico, se proporcionó a los estudiantes las bases necesarias para comunicarse efectivamente a través de la escritura.

### **Palabras finales**

La conclusión a la que abordamos luego de la experiencia realizada es que por un lado descubrimos la importancia del desarrollo de capacidades emocionales en la formación docente, esto quiere decir no solo su estudio meramente teórico, sino también su desarrollo en tanto puestas en práctica con una posterior evaluación a fin de ir incorporándolas en la práctica educativa de manera significativa. Por otro lado, la lectura y la escritura son instancias pedagógicas que nos permiten potenciar la inteligencia emocional en tanto capacidad de autoconocimiento de las emociones propias y manejo de las mismas.

En el ámbito educativo, el conocimiento de las emociones se convierte en un pilar fundamental para los educadores. Comprender y estar conscientes de sus propias emociones les permite gestionar mejor su bienestar y su relación con los estudiantes y colegas. Asimismo, al enseñar a los estudiantes a reconocer sus emociones, se les brinda una herramienta poderosa para el autoconocimiento y el manejo emocional saludable.

La capacidad de manejar las emociones se traduce en una mayor resiliencia tanto para educadores como para estudiantes. En un espacio

escolar que a menudo está lleno de desafíos y presiones, la habilidad de regular y canalizar las emociones de manera constructiva se vuelve esencial. Los docentes que pueden mantener la calma y mostrar empatía en situaciones estresantes modelan habilidades emocionales valiosas para sus estudiantes. Crear la propia motivación se conecta directamente con la pasión por la enseñanza y el aprendizaje. Educadores que entienden cómo utilizar sus emociones para mantenerse inspirados pueden influir positivamente en sus estudiantes. Al mismo tiempo, ayudar a los mismos a descubrir sus propias motivaciones y conexiones emocionales con lo que están aprendiendo puede fomentar un compromiso más profundo con la educación. Los educadores que pueden sintonizar con las emociones de los estudiantes son más capaces de crear un ambiente de aprendizaje seguro y solidario. Además, al enseñar a los estudiantes cómo interactuar y comprender las emociones de los demás, se fomenta una comunidad escolar más armoniosa y colaborativa.

De esta manera lo que comenzó a aflorar en nuestros estudiantes fueron sus emociones ante la propuesta del taller que los desafiaba a elaborar un trabajo que apoye el aprendizaje y despierte el interés por la lectoescritura. Por ello fue fundamental el trabajo de las competencias comunicativas e interpretativas como el eje de todo acontecimiento cotidiano que surge de lo más profundo de la naturaleza humana en su dimensión personal y social. Más aún cuando se parte de textos motivadores que los conectan con sus emociones personales y con las emociones de sus compañeros con quienes comparten gran parte del tiempo semanal reunidos en el aula.

En el taller surgieron una variedad de emociones que se abordaron con sensibilidad y estrategia. Los estudiantes del nivel secundario experimentaron alegría y entusiasmo cuando comprendieron conceptos o completaron tareas de escritura que les gustaban, mientras que la frustración y la ansiedad aparecieron frente a dificultades gramaticales o expresivas. Además, la timidez y la vergüenza surgieron cuando se les pidió leer en voz alta o compartir su trabajo con sus compañeros, al mismo tiempo que el orgullo y la satisfacción se hicieron presentes cuando superaron desafíos o recibieron comentarios positivos. No obstante, también surgieron desinterés o aburrimiento cuando las actividades no fueron suficientemente variadas o desafiantes para mantener su atención.

Para abordar estas emociones, se creó un ambiente seguro y de apoyo donde los estudiantes se sintieron cómodos expresando sus sentimientos. Se fomentó la autorreflexión emocional a través de actividades de representación de las emociones y se facilitó la comunicación abierta. Fue fundamental reconocer y validar las emociones de los estudiantes, asegurándoles que sus sentimientos eran normales y válidos. Se incorporaron actividades de educación emocional, como ejercicios para identificar y nombrar emociones o practicar la empatía, lo que los ayudó a manejar sus emociones de manera constructiva. De esta forma, se promovió un aprendizaje integral que no solo mejoró las habilidades de lectoescritura, sino que también contribuyó al bienestar emocional y al desarrollo personal de los estudiantes.

La inteligencia emocional no solo se trata de lidiar con las emociones, sino de aprovechar su poder para mejorar nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean. Estas capacidades nos invitan a abrazar nuestras emociones como aliadas en nuestro viaje hacia la autorreflexión, la autogestión y el crecimiento personal.

## Referencias

- Barcia, M. I. (2017). La planificación didáctica: Reflexiones desde la enseñanza y la investigación. En M.I. Barcia, S. de Morais Melo, A. López,( Coords.) *Prácticas de la enseñanza*. La Plata : EDULP, p. 26-36.
- Ciapuscio, G. (2002). El lugar de la gramática en la producción de textos. *Lectura y escritura: nuevos desafíos*, Vol. 17, p. 103.
- Ekman, P. (2017). *El rostro de las emociones*. RBA Bolsillo.
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós.
- Goleman, D. (2001). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Gardner, H. (1983). *Las múltiples inteligencias*. Paidós.
- Ley para la creación del Programa de Educación Emocional (Ley N° 6.244) (01-12-2022). *Boletín Oficial Provincia de Jujuy*, N° 5.
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211